vinetur

La Palma revela variedades de vid nunca descritas

El análisis genético en viñedos tradicionales confirma una diversidad varietal excepcional en la isla volcánica

viernes 24 de abril de 2026



La Palma ha aportado nuevos datos al estudio de la vid en el XVII Congreso Nacional de Investigación Enológica (GIENOL 2026), celebrado en Córdoba entre el 13 y el 16 de abril. En ese encuentro, un equipo de la Universitat Rovira i Virgili presentó los resultados de un análisis genético sobre muestras recogidas en viñedos tradicionales de la isla y confirmó la existencia de variedades de vid que no habían sido descritas hasta ahora.

La investigación estuvo dirigida por la doctora María Francesca Fort Marsal y contó con la colaboración de la investigadora Lin Yang, que obtuvo el segundo premio a la mejor exposición oral. El trabajo se centró en material vegetal procedente de parcelas situadas entre los 200 y los 1.500 metros de altitud, en un territorio marcado por una orografía compleja y por varios microclimas.

Según los datos expuestos en el congreso, esa combinación de aislamiento geográfico, adaptación al medio y prácticas agrícolas transmitidas durante generaciones ha favorecido una diversidad varietal poco común. Los investigadores explicaron que ese patrimonio vitícola ofrece información útil para estudiar cómo ciertas cepas pueden adaptarse a condiciones cambiantes y a episodios de estrés climático.

Durante las sesiones del 14 y el 15 de abril, GIENOL 2026 reunió a especialistas del sector para tratar asuntos como la investigación aplicada, la innovación y la relación entre vino e identidad territorial. En ese marco, el caso palmero llamó la atención por el valor científico de sus viñedos tradicionales y por las posibilidades que abre para la conservación de material autóctono.

La colaboración entre el Consejo Regulador de la DOP Vinos La Palma y el Cabildo Insular ha sido parte del trabajo que ha permitido avanzar en este estudio. Ambas instituciones participan en tareas de conservación y puesta en valor del patrimonio vitivinícola insular, con el objetivo de proteger variedades locales y facilitar nuevas líneas de investigación.

El interés generado por estos resultados se suma al papel que La Palma viene teniendo en el ámbito del enoturismo y de la investigación enológica. Para los equipos científicos, las viñas repartidas por distintos puntos de la isla funcionan como una fuente de información sobre biodiversidad agrícola y sobre la capacidad de adaptación de la vid en un territorio volcánico y montañoso.